

Nueva York del 26 del pasado comunica que el minero Kersey, de Klondike, se embarcó ese día para Lóndres llevando una pepita de oro de aquel distrito aurífero, con valor de 500,000 dólares.

"El Locomotor"

La Paz, 9 de Mayo  
1899

### Espediciones al Polo Sur

Ya se han recibido algunas noticias de la expedición antártica belga que, bajo la dirección del teniente de Gerlache, ha intentado penetrar en las regiones inexploradas que rodean el Polo Sur.

Misteriosa mas que cualquier otra es aquella región. Exploradores audaces han penetrado en el corazón del continente negro; turistas ingleses hacen hoy escursiones a la fuentes del Nilo, que durante tantos siglos han quedado envueltas en un misterio aparentemente impenetrable; los Nordenskiöld i los Nansen han conseguido llegar hasta cerca del Polo Norte; pero las regiones del Polo Sur han sido hasta ahora inaccesibles a los esfuerzos humanos i continúan siendo la región misteriosa por excelencia.

Sin embargo, no han faltado navegantes audaces que han emprendido la ardua tarea de penetrar en aquellas regiones. El descubrimiento de la Patagonia i de la Tierra del Fuego ha

hecho nacer la creencia de que al Sur de esos países, i a poca distancia de ellos, se entendía un vasto continente de riquezas fabulosas, i numerosos fueron los aventureros crédulos que se lanzaron al descubrimiento de aquel continente.

Pero la primera expedición formal fué la del capitán Cook en el período de 1772 a 1775. Las noticias que Cook trajo acerca del clima inclemente de aquella región desalentaron a los exploradores, i la segunda expedición no se llevó a cabo sino en 1819 por el ruso Bellinghausen, quien descubrió las primeras tierras allende el círculo polar: Tierra Alejandro I e isla Pedro I.

Un año mas tarde, el inglés Weddel avanzó hasta el grado 74° 15'. Desde entonces los mares del sur fueron frecuentados especialmente por pescadores de ballenas, de los cuales algunos obtuvieron tambien datos científicos de importancia.

La teoría de Ganas, del magnetismo de la tierra, dió un nuevo impulso a las expediciones antárticas.

Entre las emprendidas con el objeto de esclarecer este punto en los mares del sur, merecen especial mención la del almirante francés Drumont d'Urville (1838 i 1840) i la de Wilkes (1839 40) i la de J. U. Ross (1840 42). Los resultados obtenidos por esta última constituyen aun hoy día la base de los conocimientos que tenemos de las regiones antárticas. A la expedición Ross se deben las primeras noticias exactas de la Tierra Victoria i de los volcanes Erebus, Terror i Melbourne

(4570 metros).

Después de las tentativas poco fructuosas del vapor inglés «Challenger» i del capitán alemán Dallmann (1873-74), se suspendieron las expediciones hasta 1892, época en que cuatro balleneros escoceses i el vapor hamburguense «Jason» emprendieron viaje a los mares del sur.

En 1893 i 1894 los armadores del «Jason» enviaron otros dos buques al mismo destino: el «Hertha» i el «Castor».

Más importante que todas estas expediciones fué la que el armador noruego Svend Faya envió a bordo del buque «Antarctica», bajo el mando de Borchgrevink (1894-95). Esta expedición siguió la ruta de Ross i llegó hasta el grado 74°. Por primera vez se penetró en Tierra Victoria i se recojió una colección valiosa de plantas i minerales de aquel país lejano.

Este resultado despertó de nuevo el interés del mundo científico. Además de la expedición belga de Gerlache, de la cual están ya llegando los primeros resultados, se prepara una inglesa bajo el mando de Borchgrevink i otra alemana que se prepara a explorar los mares al sur de las islas Kerguelen.

EL COBRE

(Traducido de LA FRANCE)

Hemos traducido *in extenso* para los lectores de LA FRANCE un interesantísimo artículo que, con el título de «El precio del cobre», acaba de aparecer en el último «Boletín de la So-

ciudad Nacional de Minería», de Santiago.

El alza del cobre que, desde algunos años, no hacia sino acentuarse en Europa, i que, durante estos últimos tiempos, ha alcanzado extraordinarios precios, dé a este estudio un carácter especial de actualidad, mucho más cuando esta alza considerable ha tenido por consecuencia natural despertar en todos los centros mineros de Chile, el espíritu de empresa, i volver a la actividad un gran número de minas que sus propietarios habían debido abandonar cuando el precio bajó en extremo, hasta tal punto que no les hacia cuenta continuar trabajándolas.

Las cifras que dá i las esplicaciones que aduce el autor de este estudio, nos han parecido dignas: aquéllas de ser conocidas, éstas de ser retenidas en la memoria.

Vemos en efecto, por el cuadro completo que reproducimos, que la producción total del cobre en el mundo era, en 1879, de 151,968 toneladas inglesas, (de 1,016 kilos), de las cuales 43,318, o sea 28.52%, pertenecian a Chile; i que en 1897 esta producción total se ha elevado a 396,728 toneladas, de las cuales 21,900 solamente correspondian a Chile, habiendo de esta suerte, descendido la proporción a 5,52%.

Comparando estos dos años (1878 i 1897) encontramos que la producción total del mundo ha aumentado, en un intervalo de 18 años, en 244,760 toneladas.

Por el contrario, resulta de esta estadística que Chile, lejos de tomar

*my, ... Line, Lamport y  
Pacifique.*

puede expedir por sus vapo  
rga y tesoro destinado á Euro-  
iguales tipos de fletes y con  
las Compañías nombradas ...

parte en este importante movimiento, ha visto disminuir su produccion, en el mismo espacio de tiempo, en 27,418 toneladas, i, del primer rango que ocupaba en 1879, caer al cuarto en 1897.

En cuanto a 1898, la produccion total se estima en 420,000 toneladas (número redondo), acusando un nuevo aumento de 23,272 toneladas sobre 1897 pero los datos estadísticos que se refieren a cada uno de los países productores, faltan todavía.

A primera vista, el lamentable retroceso que ha sufrido Chile parece sorprendente, sobre todo si se considera que este país es, sin disputa, uno de los en que el metal rojo es el más abundante i aun podría decirse que no hai otro en el mundo en que se le encuentre en mas abundancia i de leyes mas elevadas.

Pero meditando, la decadencia que mas de una vez hemos señalado se explica perfectamente.

Sus causas son bien conocidas.

El autor del artículo se esfuerza en traerlas a la memoria, insistiendo particularmente en la necesidad de que el mayor número de mineros renuncie a los procedimientos primitivos, a los trabajos irregulares de la explotacion, i adopte los métodos racionales i económicos indicados por la ciencia, gracias a los cuales únicamente es posible beneficiar los minerales de las bajas leyes, como sucede en Europa i en los Estados Unidos.

Estas causas han sido de dos órdenes.

Las unas concernientes a los mine-

ros:

- 1.ª Falta de capitales;
  - 2.ª Mala preparacion del terreno de explotacion: trabajos emprendidos fundándose en estudios mal hechos;
  - 3.ª Falta de máquinas apropiadas para la estraccion rápida i económica de los minerales, para la ventilacion i para la estracion de las aguas;
  - 4.ª Necesidad de ir a lo mas lucrativo, obligando a los mineros a no preocuparse mas que de extraer los minerales de leyes elevadas, dejando en abandono completo los minerales de bajas leyes; i
  - 5.ª Elevacion de los derechos de explotacion, etc., que no han permitido a los mineros sacar provecho de los minerales de leyes mas bajas que las de 7 por ciento.
- Las otras concernientes a los fundidores o a los compradores:
- 1.ª Bajo precio que siempre han pagado;
  - 2.ª Restricciones hechas a los mineros;
  - 3.ª Elevado precio del combustible;
  - i
  - 4.ª Falta de establecimientos de concentracion que ofrezcan ventajas a los mineros.

A esto hai que añadir la situacion económica i financiera del país, la restriccion de todos los créditos i la imposibilidad de obtener de los bancos los capitales necesarios, ni aun en vista de empresas mineras basadas sobre producciones absolutamente ciertas.

Se comprende, de este modo, que en tales condiciones no pudiese con-

venir una explotación que rindiese menos de un 7 por ciento; sobre todo cuando el precio del cobre descendió tanto, todos los mineros habrían podido abandonar sus minas; i se comprende también el hecho de que, a pesar del alza que se ha pronunciado, i que se ha acentuado desde 1894,—los mineros se hayan visto en la imposibilidad de volver a sus trabajos, no habiendo tenido ninguna facilidad, aun hasta hoy, para procurarse los capitales que les eran indispensables.

Aún cuando las apreciaciones que hace el autor del estudio que nos ocupa, sean muy justas en su conjunto, debemos observar, sin embargo, que comete un error cuando sostiene que en Chile no es explotada ninguna mina de cobre de una ley más baja del 10 por ciento.

El mínimo generalmente admitido ha sido siempre de 7 por ciento, como nos será fácil demostrarlo.

No fatigaremos a nuestros lectores con citas tomadas de diversas fuentes; nos bastará reproducir el testimonio del señor Washington Lastarria, ingeniero chileno de los más conocidos i de gran competencia en la materia, citado por M. Eujenio Chouteau en su notable informe presentado al gobierno chileno a su vuelta de Europa, i publicado por EL FERROCARRIL en su número de 1.º de enero último:

« Los minerales explotados hasta este día, dice el señor Washington Lastarria, son notables por la variedad de las especies mineralógicas, por la pureza del cobre que

« producen i por su ley que, actualmente, varia entre 7 por ciento i 25 por ciento i que, anteriormente, ha alcanzado 66 por ciento, como se ha visto en Tamaya durante muchos años.

« La explotación de los minerales de cobre no desciende de una ley de 7 por ciento, a causa de que los medios industriales existentes no permiten generalmente beneficiarlos con una ley inferior. No obstante, las condiciones locales del país son más favorables que las de ningún otro para extraer el cobre de ley más ínfima, i existen en tal abundancia minerales de cobre de 7 por ciento, que, sin exajeración, puede decirse que son inagotables.

« De la cordillera de los Andes bajan corrientes de aguas más o menos considerables, i si se dispusiera de capitales suficientes, se podría aprovecharlas para formar grandes caídas i desarrollar una fuerza motriz para todas las industrias del país i especialmente para la del cobre, lo que conduciría a la explotación de los minerales de leyes inferiores con buenos resultados, aun cuando el precio del cobre bajase a 30 libras esterlinas la tonelada.»

" El Industrial "

Antofagasta. 10 de Mayo 1899.